

Socializa antes de las 16 semanas

Guía práctica de Hocicos Dulces

Esa ventana define el perro adulto que tendrás. Personas, superficies, ruidos, coches y otros animales, siempre en positivo.

La ventana se cierra

Entre las 3 y las 16 semanas el cachorro acepta como normal casi todo lo que conoce. Pasado ese periodo, lo nuevo pasa a ser sospechoso por defecto. No es que después no se pueda trabajar (se puede, y mucho), pero cuesta meses lo que antes costaba una tarde.

Qué hay que presentarle

Personas de todo tipo: niños, ancianos, gente con barba, con gorra, con paraguas, en silla de ruedas. Superficies: césped, arena, rejilla, metal, suelo resbaladizo, escaleras. Ruidos: tráfico, obras, aspiradora, petardos grabados a bajo volumen. Y manipulación: orejas, patas, boca, cepillo, cortaúñas.

En positivo y sin forzar

Socializar no es exponer, es asociar. Si el cachorro se asusta de una moto y tú lo acercas a la fuerza, aprendes a que las motos dan miedo. Lo correcto es mantener la distancia a la que está cómodo, premiar la calma y acercarse solo cuando él quiera. Un mal encuentro puede costar meses de trabajo.

El dilema de las vacunas

Hay quien no saca al cachorro hasta completar la pauta, a las 16 semanas, justo cuando se cierra la ventana. La recomendación actual de la mayoría de veterinarios de conducta es sacarlo antes evitando zonas de riesgo: en brazos por la calle, en casas de amigos con perros vacunados, en clases de socialización controladas.

En resumen: Si adoptas un adulto ya formado, esta ventana está cerrada: trabaja con un educador en positivo y ten paciencia, pero sabe que el carácter que ves es bastante el que tendrás.

Contenido divulgativo de Hocicos Dulces. No sustituye el criterio de un veterinario ni de un educador canino. Cada perro es un individuo.